

dos primeros capítulos es histórico-teológico, mientras que en los restantes prevalece el procedimiento sistemático-teológico.

La aportación principal, como se pretendía, consiste en esclarecer la relación entre fe y caridad según la mente de Tomás. Esto implicaba examinar con detalle la expresión *fides caritate formata*, históricamente cargada de dificultades interconfesionales, por lo que resulta útil el breve desarrollo de la recepción luterana del sintagma (pp. 278-283). Según el estudio de los textos, el Aquinate emplea pocas veces el término «forma» para relacionar las dos virtudes y destaca mucho más la simetría entre ellas. De esto se deduce que hubo una recepción reduccionista de Tomás en este punto.

La autora descubre que el Aquinate emplea dos paradigmas al relacionar las dos virtudes: cuando el punto de partida es la fe, sigue la teoría del obrar; cuando parte de la caridad, el planteamiento es la

amistad entre Dios y el hombre, conocida por la historia de la salvación. Los dos paradigmas se encuentran unidos mediante las nociones de participación y relación. Sobre la base de estas líneas maestras, la autora expone magistralmente la interrelación de las tres virtudes teologales, que es asimétrica, con la primacía de la caridad. Entre otros aspectos de este capítulo conclusivo merece destacarse la referencia a la teología de la justificación.

Se trata de una investigación teológica llevada a cabo con rigor científico, claridad y objetividad. Al mismo tiempo es evidente el interés ecuménico en cuanto se presta al diálogo interconfesional en temas fundamentales, si se piensa por ejemplo en la *Declaración conjunta de católicos y luteranos sobre la doctrina de la justificación* de 1999 y la reciente adhesión del Consejo Metodista Mundial.

Elisabeth REINHARDT

---

**Hilarion ALFEYEV**, *L'Orthodoxie. Histoire et structures canoniques de l'Église orthodoxe*, Paris: Cerf, 2009, 300 pp., 14 x 21, ISBN 978-2-204-08744-5.

El autor era bien conocido por sus numerosos escritos ya antes de suceder al actual Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa, Kirill, en el puesto de Presidente del Departamento de Relaciones Exteriores del Patriarcado Ruso. Doctor en Filosofía (Oxford) y doctor en Teología (Paris), el obispo Mons. Alfeyev goza de una exquisita formación cultural e histórica, especialmente en el ámbito patrístico y espiritual.

En este libro presenta un amplio estudio de la historia, la doctrina y la liturgia de la Iglesia Ortodoxa. Pone especial acento en las estructuras canónicas de gobierno de la Iglesia ortodoxa, en su doctrina moral y social, en su liturgia y vida espiritual. El autor aspira a presentar una imagen acaba-

da de la visión ortodoxa sobre Dios, el hombre, el mundo, la Iglesia y la existencia cristiana. Ilustra el modo en que la teología y la liturgia influyen en las prácticas ascéticas, en la piedad personal, en las manifestaciones artísticas y culturales (música, iconografía, arquitectura, etc.).

Vuelve el autor con frecuencia sobre las fuentes históricas de la Iglesia, en la era apostólica, en los tiempos de los mártires y de los concilios, y sobre todo de los Padres de la Iglesia. Hace un interesante recorrido por la historia de Bizancio. Da a conocer también las figuras señeras del cristianismo ortodoxo de los últimos siglos, que suelen ser más desconocidos en occidente latino. Dedicó atención a la posición teológica ortodoxa en relación con las religiones

no cristianas, con las demás confesiones cristianas, y con el mundo.

Como se puede apreciar, es una obra eminentemente informativa, en la que lógicamente aflora la posición confesional

del autor al tratar temas como la noción de «territorio canónico», o las tradicionales cuestiones que separan ortodoxia y catolicismo.

José R. VILLAR

**Josep-Ignasi SARANYANA**, *Breve historia de la teología en América Latina*, Madrid: BAC («Col. Estudios y Ensayos, Serie Historia», 120), 2009, XXV+375 pp., 13,5 x 20, ISBN 978-84-220-1415-7.

Josep-Ignasi Saranyana, profesor de Historia de la Teología, de la Universidad de Navarra, publica este manual para seminarios y universidades, que presenta por vez primera el recorrido histórico de la teología en el área latinoamericana desde los inicios hasta el comienzo del tercer milenio.

El Autor, especialista en historia de la teología y también de la filosofía, sintetiza y reelabora en este manual un trabajo de investigación a nivel internacional que ha dirigido y que ya ha sido publicado en cuatro gruesos tomos (*Teología en América Latina*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 1999-2008).

La investigación realizada a lo largo de veinte años no fue empresa fácil. Muchos de los tratados teológicos, de los apuntes de clases, de los textos varios que contenían la teología escrita en América y transmitida en el área (catecismos, confesionarios, sermonarios, decretos conciliares, crónicas de religiosos, etc.) permanecían manuscritos y depositados en bibliotecas y archivos dispersos por la multiforme geografía del continente americano. Fue preciso un primer estudio *in situ* para proyectar el trabajo que inició el Autor, con la colaboración de un equipo inicial en la Universidad de Navarra. Pronto se vio la necesidad de contar con la colaboración de especialistas de otras universidades de Europa y de América. El Prof. Saranyana llevó adelante la dirección

y coordinación de ese numeroso grupo de investigadores, y personalmente realizó la última revisión de los textos, con premura y buen pulso. Así se ha podido realizar una obra unitaria, respetando, a la vez, el estilo y la óptica de cada uno de los autores.

Esta *Breve historia de la teología en América Latina*, que ahora comento, se estructura en tres partes: el ciclo colonial (siglos XVI-XVIII); el primer ciclo republicano (siglo XIX) y el siglo XX. En cada una de ellas se presentan los teólogos académicos y la teología pastoral en sus diversas acepciones y niveles, sin descuidar la que sostiene a la religiosidad popular de tanta importancia hasta nuestros días.

En el ciclo colonial se percibe en América latina la calidad de autores como el franciscano Juan Focher; los jesuitas José de Acosta y Diego de Avendaño. Son especialmente destacados por el autor los dominicos Bartolomé de Las Casas, Julián Garcés y Jerónimo de Loaysa; los franciscanos Juan de Zumárraga y Diego de Valadés; el juriconsulto Bartolomé Frías de Albornoz; Mons. Juan de Palafox y Mendoza, multifacético obispo de Puebla, y Sor Juana Inés de la Cruz, raro ingenio de dimensiones insospechadas. En la transición del XVIII y del XIX, el manual recoge la abundante obra de los jesuitas expulsos entre los que se alza la figura del chileno Manuel Lacunza, autor de *La venida del Mesías*